

razón principal por la que el santo padre está cerca de las gentes del mar, nos dice, es porque el mundo marítimo es una de las periferias donde la Iglesia está presente, donde la Iglesia trabaja. Hay algunos temas en el mundo marítimo que son muy sentidos por el papa Francisco, debido al sufrimiento de las personas. Pensemos en el trabajo forzado, el tráfico de personas, la esclavitud. Quien trabaja en el mar tiene una vida difícil y, a veces, peligrosa. Y esto tiene un fuerte impacto en la familia.

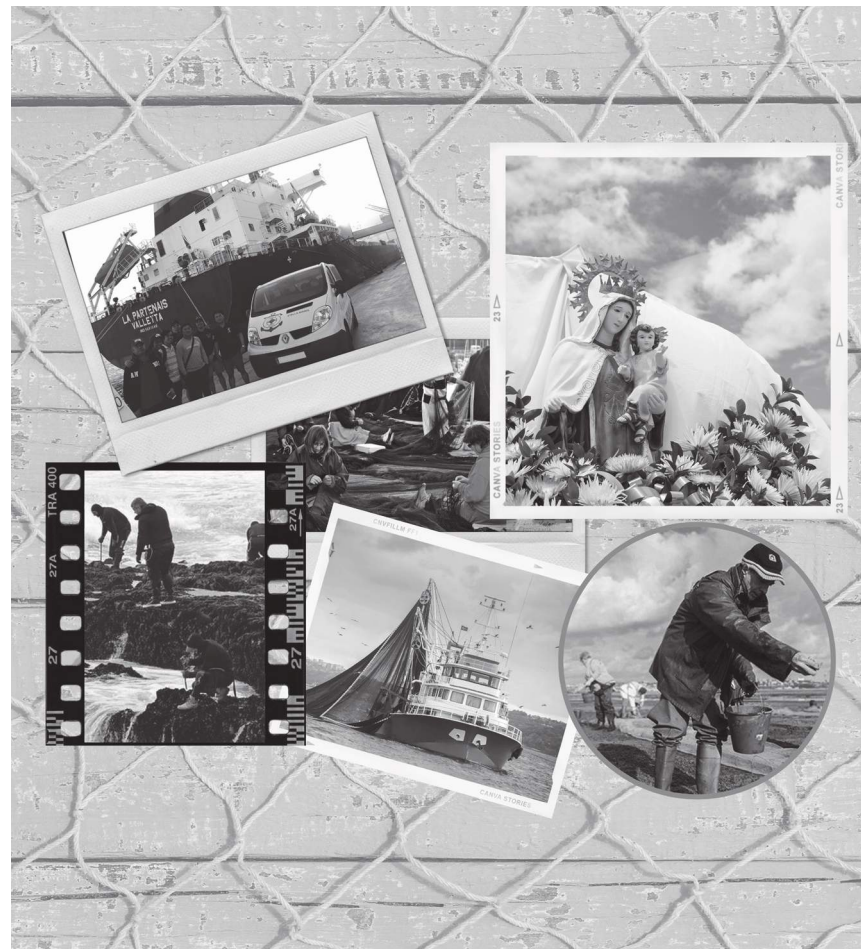
El Stella Maris, el Apostolado del Mar, está presente de un modo muy cercano en las parroquias marineras, en los puertos de mar atendiendo a los marineros y a sus familias, visitando los barcos cuando llegan con marineros que no conocen la lengua y que necesitan cosas urgentes y la compañía de gente amiga.. El Stella Maris, el Apostolado del Mar, quiere impulsar cada día la presencia de la Iglesia en cada puerto, en cada pueblo mariner, en todas nuestras parroquias cercanas al mar, porque la luz de la fe es el mejor camino para luchar por la dignidad de la vida de nuestras gentes del mar.

En estos tiempos difíciles para todos, y de una manera muy especial para los marineros, el Stella Maris, el Apostolado del Mar, quiere estar cerca de cada uno de los hombres y mujeres del mar para decirles que no estáis solos, que no estáis olvidados. El Stella Maris cumplió 100 años con todos vosotros, y todos los que formamos esta gran familia queremos que sigáis sintiendo cerca el corazón y el compromiso de la Iglesia. Seguiremos remando juntos en los caminos de la dignidad y de la justicia, de la libertad y de la solidaridad. El Evangelio de Jesucristo nos conduce y nos guía. Nuestra Señora, la Virgen del Carmen, nuestra patrona, la Stella Maris, nos seguirá cuidando con el cariño de la Madre que nos quiere ver como una familia que sabe que en la unión está su fuerza.

Con los mejores deseos de que celebréis gozosamente la fiesta de nuestra patrona, y encomendando a todos los fallecidos en el mar, os bendigo a todos en el nombre del Señor.

✠ LUIS QUINTEIRO FIUZA
Obispo de Tui-Vigo
Obispo promotor de Stella Maris en España

Día de las gentes del mar 2021



Festividad de Nuestra Señora del Carmen



www.conferenciaepiscopal.es

NO ESTÁIS SOLOS, NO ESTÁIS OLVIDADOS

Fiesta de Nuestra Señora del Carmen, patrona de las gentes del mar

Queridos hombres y mujeres del mar:

El 4 de octubre de 2020, en medio de la dura pandemia de la COVID-19, el Apostolado del Mar, el Stella Maris, cumplía 100 años de apostolado y de permanente cercanía a la gente del mar. Ha sido un año muy difícil para todos en el que, en medio de la dura prueba, se sucedieron importantes reflexiones sobre los sectores de la sociedad que más sufren en tiempos de crisis. Las gentes del mar corren muchos riegos físicos, se enfrentan a grandes retos familiares y experimentan sufrimientos y dificultades que la COVID-19 ha acentuado. Son muchas las fragilidades en el mundo del mar y sus trabajadores, un mundo precioso para la humanidad en términos de economía, de comercio, de alimentación y de protección del medio ambiente.

El mismo día en que se cumplían los 100 años de la creación del Stella Maris en Escocia, el papa Francisco se hacía eco de esta gran celebración en un discurso después del ángelus en Roma. Unos meses antes, había recibido en audiencia a los participantes en el encuentro de capellanes y de voluntarios europeos del Stella Maris-Apostolado del Mar, las personas que trabajan en los puertos y están al servicio de la gente del mar y de los pescadores.

El papa Francisco señaló en aquel encuentro que el apostolado del Stella Maris está presente en más de 300 puertos de todo el mundo y ofrece asistencia espiritual y material a marineros, a pescadores y a sus familias. Además, resaltó la importancia de la industria marítima y de la gente del mar para la economía y el sustento de la sociedad mundial, y nos pidió a los allí presentes que transmitiésemos a los pescadores y marineros su profundo aprecio y su aliento. El papa hizo un llamamiento al especial cuidado de la vida de los profesionales del mar, que está marcada por el aislamiento y la lejanía, también por el abuso y la injusticia, por los peligros de la naturaleza y por los ataques de la piratería y del terrorismo.

El encuentro concluyó con una invitación del santo padre a los capellanes y voluntarios de Stella Maris a escuchar el corazón de las gentes del

mar, y con una exhortación a la acción de todos los miembros del apostolado marítimo a esforzarse para abordar los problemas de las gentes del mar: «Pienso en la trata de seres humanos, en el trabajo forzado y en la violación de los derechos humanos y laborales de tantos hombres y mujeres que viven y trabajan en los mares. Con vuestro servicio podéis contribuir a devolver a estas personas el sentido de su dignidad».

La Iglesia ha nacido entre las gentes del mar y a lo largo de los siglos fue maestra en el acompañamiento de los problemas y de las vidas de los marineros. Los cien años de historia de Stella Maris están llenos de momentos en que los testigos de la fe cristiana han iluminado la vida de los hombres y de las mujeres del mar, y con ellos se han enfrentado a las más terribles injusticias que ensombrecieron los trabajos en el mar. El papa Francisco nos invita a mantener esta cercanía hoy y nos guía con su entrega y con su palabra certera y valiente.

La preocupación de la Iglesia por los hombres y mujeres de la mar la tiene encomendada ahora un nuevo organismo de la Santa Sede, fundado y muy seguido de cerca por el papa Francisco, el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, al frente del cual está el cardenal ghanés Peter Turkson, que recientemente nos ha enviado un importante mensaje con ocasión del Día mundial de la pesca. En él nos dice que el camino hacia la plena protección de los derechos humanos y laborales de todas las categorías de pescadores sigue siendo un camino largo y sinuoso, pero que, una vez más, hay que alzar la voz para pedir que las organizaciones internacionales y los gobiernos redoblen sus esfuerzos para aplicar la legislación, para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los pescadores y de sus familias y que endurezcan su lucha contra el trabajo forzoso y la trata de personas. El compromiso con los hombres y mujeres del mar por parte del papa Francisco y de la Santa Sede es profundo y clarividente, y desde España lo agradecemos profundamente.

También, en medio de la pandemia, nos llegó la voz experimentada y clara del padre Bruno Ciceri, responsable del Sector del mar en el ámbito del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, en la que reflexiona sobre las numerosas cuestiones que afectan a los trabajadores del sector marítimo y a sus familias, y para subrayar la permanente cercanía del papa Francisco a los problemas del mar y a sus trabajadores. La